

UNION 12-12 BARCELONA

Archivo Histórico de Barcelona
Casa de la Ardiaca
Santa Lucia, 1
CIUDAD



SEMANARIO ANARQUISTA

BARCELONA, 9 DE AGOSTO DE 1934 AÑO V - NÚMERO 167 - 15 CENTIMOS

NESTOR MACHNO

En un hospital de París, en plena miseria, a los cuarenta y cinco años de edad, víctima de las heridas y de los sufrimientos del período de sus luchas heroicas y de sus períodos subsiguientes de prisión en Rumanía y en Polonia, ha muerto el 27 de julio nuestro camarada Nestor Machno. Pocos semanas antes habíamos publicado en estas mismas columnas un llamado de solidaridad en su favor. Y si nos acusáramos del delito de impotencia en el caso de Músham, por el cual no hemos hecho lo que habríamos podido hacer, en el caso de Machno tenemos que acusarnos de una fría insensibilidad, ya que lo hemos dejado morir en un abandono casi completo, sabiendo como sabíamos casi todos que su estado de salud no le permitía ganar con sus manos ya el pan de cada día.

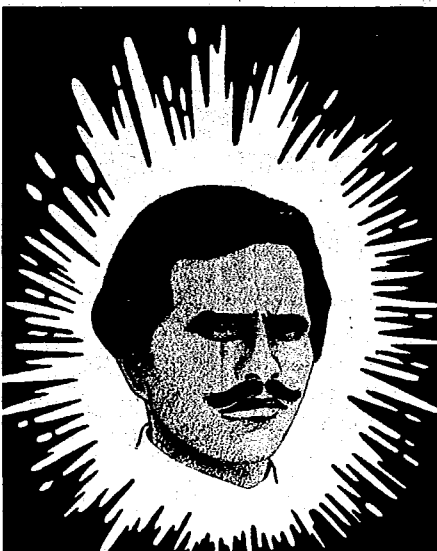
Sin embargo, era Machno una de las más destacadas figuras del anarquismo revolucionario, una personalidad histórica que, si hubiera sido mejor comprendido por los camaradas rusos en 1918-20, tal vez los destinos de Rusia y sobre todo de Ucrania habrían podido variar fundamentalmente. El pequeño campesino de Gulai-Polé no dejó de ser nunca, en espíritu, campesino; su pueblo natal se ha hecho célebre en los anales revolucionarios gracias a su actividad de guerrillero valiente y audaz. Y a pesar de los años transcurridos, aun se le recordaba y se le esperaba en Ucrania como una promesa de liberación, pues sus épicos combates contra los ejércitos imperialistas austriacos y alemanes y contra las tropas de los aventureros Petliura y Denikin no pueden borrarse por los andanados de lodo y de difamación que sobre nuestro camarada han lanzado y siguen lanzando los gobernantes rusos y sus amanuenses del país y del extranjero; los mismos gobernantes que fueron salvados más de una vez por los golpes de audacia de Machno, como cuando Denikin llegó a las puertas de Petrogrado y nuestro amigo le cortó el acceso de víveres y de municiones obligándole a una rápida desbandada; los mismos gobernantes que celebraron pactos y alianzas con él para la lucha común contra los blancos, en Ucrania y en Crimea. Fue sobre todo León Trozky el que se distinguió en la persecución contra Machno, que representaba, como los bravos marinos de Cronstadt, la independencia de los soviets obreros y campesinos ante todo partido político.

En lengua española hay libros y folletos sobre la gesta machnovista, sobre la vida de Machno y su actuación. Este Viriato ucraniano tuvo siempre entre nosotros la más viva simpatía, pues algo así como su método combativo es el que habrá de aplicarse en la revolución española, método que, por lo demás, es ya hitórico entre nosotros y puso fin al imperio de Napoleón, el representante del militarismo moderno. En esa literatura, si no abundante, por lo menos suficiente para adquirir una idea de la signficatividad de Machno en la revolución rusa y en el movimiento libertario mundial, se encontrarán informes sobre la vida del camarada que acaba de fallecer, sobre su iniciación en la guerra al zarismo, sobre su condena a muerte y la conmutación de la pena a causa de su juventud, en 1910; sobre su prisión en Moscú; sobre su liberación por la revolución en marzo de 1917, y el comienzo de su esfuerzo libertador en su pueblo natal hasta llegar a convertirse en el centro de atracción de la Ucrania revolucionaria. Asombra el pensar en el dinamismo de este hombre, en su energía de hierro, en su voluntad formidable. Al verlo en la emigración, risueño, modesto, insignificante por su talla, nadie se hubiera imaginado que estuvo a punto de abrir al mundo una nueva era en la libertad y por la libertad, y que, según el testimonio de los jefes militares que tuvieron que luchar contra él, era un verdadero genio estratégico. La viveza de sus ojos revelaba, sin embargo, un noble corazón y la gran pasión que le animaba.

En los ocios forjados del destierro ha escrito sus memorias. Era necesario hacerlo, porque en torno a su nombre la reacción bolchevista y la reacción capitalista han llevado bibliotecas enteras de absurdas difamaciones. Una parte de esos escritos han sido ya publicados; otros habrán de publicarse aún. Aprovechamos esta ocasión para manifestar nuestra solidaridad revolucionaria y fraternal con la obra de Machno en la revolución rusa; tanto más cuanto que su muerte ha dado motivo a la reedición de los condenados infamias sobre su actuación. Machno ha merecido bien del pueblo oprimido a que pertenecía por nacimiento y al que nunca dejó de pertenecer, como campesino en Ucrania o como obrero manual en París, y en la historia del anarquismo ocupa el lugar a que le hacen merecedor sus méritos, su honesta y sincera adhesión y la valentía con que ha servido la causa común.

Se ha dictado sentencia en la causa por los sucesos de Bugarra

Terminada la cosecha del trigo, cosecha sagrada según el gobierno nacional, se ha puesto la máquina represiva en plena función para la cosecha sagrada de cabezas. Hermigua, Labastida, Daroca, Casas Viejas, etc., etc. Ahora Bugarra, otro pueblito más del 8 de diciembre, paga su tributo a la justicia de clase. El 31 de julio se vió la causa contra los jóvenes compañeros de Bugarra de que nos hemos ocupado en anteriores. Se pedía reclusión perpetua para José Abel Sánchez, Vicente Ventura y Manuel Martínez, y veinte años de reclusión para Jesús Martínez y Manuel Rodrigo, menores de 18 años cuando se cometieron los hechos que se les imputan. Intervinieron los abogados Benito Pabón y José Rodríguez Olazábal. Es inútil la presentación de defensores; las sentencias están dictadas de antemano. Es una represión en regla, silenciosa, pero a fondo, la que se lleva contra nuestro movimiento. He aquí el fallo del tribunal: 30 años de prisión y prisión perpetua para Manuel Martínez, 17 de reclusión temporal para Jesús Martínez y Manuel Rodrigo. Son absueltos José Abel Sánchez y Vicente Ventura.



Nestor Machno, el guerrillero anarquista ucraniano, fallecido recientemente en París

Actualidad revolucionaria

Seamos consecuentes con nuestro objetivo. Hoy se nos plantea de cara el problema revolucionario, y frente a él hemos de mirar el peligro político que, con todos los medios a su alcance, trata de desviar lo que durante tanto tiempo hemos deseado y luchado por que llegue.

Tenemos que reconocer, que en el sentido práctico de la revolución no tenemos nada hecho, lo que no quiere decir que no lo hagamos. Durante largo tiempo hemos practicado una gimnasia revolucionaria, y hoy, tal como está España enterita, empezando por el sistema político y terminando por la clase productora, hemos de puntualizar clara y concretamente, que en la política dejó de creer la clase trabajadora.

Es mucha la experiencia adquirida durante el tiempo que llevamos de «República», para que nuevamente se dejen engañar; pero cuando la clase trabajadora deja de tener confianza en el sistema político, forzozamente hay otro sector u organización que la atrae, que le entusiasma y anima. Y este sector es la C. N. T. y la E. A. I., y si esto es así, nuestro deber no es otro que el saber enfocar el movimiento revolucionario por el cauce que haga rápida y hacedera la consecución de nuestro objetivo.

La Confederación Nacional del Trabajo, organismo netamente revolucionario, debe de robustecer sus cuadros revolucionarios y en ellos dar cabida a todos los que noblemente quieran hacer algo práctico por el triunfo de la revolución. Es una equivocación creer que, este o aquel «grupo» o «partido» se bastan de por sí para hacer la revolución; pero nosotros, los que nos llamamos revolucionarios y somos consecuentes con la revolución, hemos de abrir los brazos a todo trabajador que de buena fe venga a nuestro lado.

Hasta hoy nos hemos dedicado a escribir mucho y, la mayoría de las veces, no decir nada de la insurrección que se aproxima y que hemos de recibirla no cruzados de brazos, sino, materialmente, bien preparados. En primer lugar, tenemos que saber con cuántos efectivos contamos, dispuestos en el momento preciso, que sería la vanguardia de la revolución. En segundo lugar, cuáles son los elementos de combatividad con que contamos. De esto, tengo la seguridad que muchos compañeros dirán que ya se puso en práctica; pero yo anticipo a decir que si en algunas localidades se llevó a la práctica, no es menos cierto que hay otras muchas localidades que no tienen ni una remota idea de lo que es esto, en el sentido práctico.

LOS GRANDES PROCESOS CONTRA LA C. N. T.

Otro Consejo de Guerra en Alicante, contra 18 trabajadores de Elda

Pronto, este mismo mes de agosto, va a celebrarse en Alicante la vista de un Consejo de Guerra para enjuiciar a un puñado de trabajadores de Elda, que están acusados por el Fiscal de haber arrojado explosivos contra la fuerza de la guardia civil; pero es el caso que antes, por el mes de mayo de este mismo año, tres de los encartados en este proceso militar comparecieron para responder de los mismos hechos ante la Audiencia de Alicante y allí fueron absueltos por falta de pruebas que les señalaran como autores del atentado, a pesar de lo cual continúan en prisión preventiva por aquel delito.

De modo que se han dado en estos curiosos procesos contra nuestros hermanos de Elda las siguientes cosas malas: que por un mismo hecho se instituyeran dos sumarios, uno por jurisdicción ordinaria y otro por la jurisdicción de guerra; que en el primer sumario se encuentran cargos provisionales para más de veinte, a pesar de haber declarado los mismos testigos en los dos procesos; que la Audiencia de Alicante ponga en libertad a los detenidos por no encontrar pruebas contra ellos, y que el Juzgado Militar los reingrese en prisión porque cree que son responsables de unos hechos que no pueden probarse.

Y este es el caso. Una petición de cientos de años de prisión para unos compañeros que han sido absueltos por el mismo hecho. Sabemos de ciencia cierta que ningún testigo acusa a los procesados. Pero no obstante continúan en la cárcel, y el Consejo de Guerra está pronto a celebrarse. Tenemos la certeza que los abogados defensores Benito Pabón y don Rafael Antón Carratalá sabrán demostrar por segunda vez que son inocentes nuestros compañeros. Pero lo cierto es que éstos necesitan ayuda para contribuir a los muchos gastos que acarrea poder demostrar la verdad y conseguir que nuestros hermanos salgan a gozar de la libertad.

Para esto nos dirigimos a todos los trabajadores y esperamos decididamente su apoyo; material, para que con unos céntimos que dejéis de vuestro peculio nos ayudéis en esta empresa que pronto estará acabada, y moral, para que estáis de avizor y no consentáis que este monstruoso crimen se cometa con unos hombres que no tienen otro delito que pensar alto y largo como la Anarquía. Así, trabajadores de la provincia de Alicante, trabajadores de todo el mundo, hombres de conciencia libre, hombres que sientan las injusticias de esta sociedad y sientan el dolor de una familia que, por virtud de estas cosas raras de la justicia, llevan catorce meses privados del sostén material y moral que podrían brindarles quienes en la cárcel sufren estas alegres penas de la vida; y ahora, a vosotros, representantes de la Justicia, apreciadores de los elementos represivos, que el pueblo con su ignorancia os confía, que cuanto más apretéis ante llegaremos adonde vamos, que estamos cerca, y además nos daréis derecho para decir: los últimos serán los primeros, porque caerán encima.

Esperando que sean atendidas nuestras voces, ya que éstas son las de los presos, quedamos vuestros y de la Anarquía.

LA COMISIÓN PRO-PRESOS PROVINCIAL

Alicante y julio 1934. Nota. — Para giros, a Felipe Martínez Sánchez, calle Vicente Inglada, núm. 3, bajo, izquierda, Alicante.

La Generalidad no quiere que se hable de presos gubernativos

El número 155 de este semanario ha sido denunciado y recogido por decir algunas palabras sobre las prisiones gubernativas en la Cataluña libre, último baluarte de la República. No se puede decir nada al respecto, y como el partido gobernante tiene la fuerza a su disposición, nos impone el silencio en torno a los problemas más candentes del movimiento libertario. De seguir así, tendemos que hablar solamente de astronomía y estudiar el modo de poner nuestra prensa al abrigo de las persecuciones de la «Esquerra».

Si desde la prensa no se pueden denunciar las arbitrariedades de los Gobiernos; si no podemos protestar por las prisiones gubernativas, notoriamente ilegales; si no podemos eritar contra las torturas a los detenidos; si no podemos aludir siquiera a la práctica de la ley de fugas; si no podemos salir en defensa de la justicia conculcada, de la verdad sofocada y escarnecida, ¿qué papel hemos de representar? Nosotros no somos de los que nos unimos al coro de los triunfadores del momento, ¡O sea, O sea!

Que tengam presente nuestros lectores que en condiciones hemos de desarrollar nuestra labor y meditemos en la solución más conveniente.

Compañero: lee y propaga TIERRA Y LIBERTAD

Hasta después de muerto le persigue la leyenda negra!

Un diario de Barcelona publicaba el 29 de julio el siguiente telegrama de «United Press»: «Fin de un terrible cabecilla. — París, 28. — El que fue camarada ruso, el famoso Machno, que aterrizó Ucrania durante los años 1918-20, con un ejército de quinientos mil hombres, ha sido enterrado hoy calladamente en un cementerio de París. Machno fue un simple maestro de escuela, y durante la guerra civil se dedicó al saqueo de los pueblos situados entre los frentes de los ejércitos rojo y blanco.

«Por algún tiempo impuso su poder en un territorio más grande que Francia y se le acusa de ser responsable de carnicerías en las que murieron ciento veinte mil personas. «Después de la derrota del ejército blanco Machno tuvo que huir a París, donde trabajaba de carpintero con un nombre supuesto.» ¡Tantas palabras, tantas infamias! Protestamos contra la difusión de noticias fantásticas como la que transcribimos y por la ductilidad de la prensa que acepta sin controlar todo lo que puede dañar a los enemigos del régimen capitalista y estatal.

Sobre la epopeya machnovista

P. Archinoff: Historia del movimiento machnovista, 1918-21. Ediciones Argonauta, Buenos Aires, 1926. N. Machno: La revolución rusa en Ucrania. Ediciones Verité, Barcelona, 1929. Precio, 3 pesetas. N. Machno: Memorias. Ediciones Verité, 0'65 céntimos. Estos dos últimos volúmenes pueden ser pedidos a nuestra Administración.

Catorce campesinos condenados

En Huesca se ha celebrado el consejo de guerra contra 14 campesinos de Villanueva de Sigüenza, acusados de participación en el movimiento revolucionario del 8 de diciembre. A los camaradas procesados, Mariano Grau, Mariano Peralta, Manuel Romeraldes, Miguel Cascarra, Manuel Cascarra, José Aripe, Antonio Aripe, José Cascarra, Francisco Jordán, Julián Mun, Antonio Jaime, Joaquín Abellu, Florentín Cesa y Ramón Salas, se les condenó el 31 de julio a un año de prisión cada uno. Sigue en pie el problema de la amnistía. Como antes de aquella jugareta que, se hizo para liberar a los monárquicos y a los fascistas.

CRONICAS LOCALES

HECHOS Y COMENTARIOS A TRAVES DEL PAIS

A todas las Juventudes Libertarias del Norte

Estimados camaradas, salud.
Habiéndonos reorganizado estas Juventudes Libertarias de Bilbao y viendo que es de suma necesidad que todas las Juventudes Libertarias españolas relacionadas estrechamente, por ser los momentos por que atraviesa España de gran tensión, hemos acordado por unanimidad adherirnos a la F. I. L., por lo cual, por la presente nota, invitamos a todas las Juventudes de la Región que están autónomas que hagan lo mismo.

Compañeros, la experiencia nos ha demostrado que el estar autónomos es la muerte de nuestras Juventudes Libertarias, por limitarnos sólo a una labor de propaganda local, éstas van apagándose poco a poco; van dejando de ser, por falta de estímulo al desconocer el movimiento de las demás Juventudes, hasta que mueren por completo. Esto nos ha pasado a nosotros y así les pasará a todos los que estén en la misma posición que nosotros estábamos.

Hay que reconocer los errores y hay que poner todos nuestros esfuerzos para enmendarnos. Es necesario que vayamos a la reorganización de la Regional del Norte, si es que queremos que en esta Región tome auge el movimiento anarquista. Es imprescindible que nos preparemos; la Revolución tiene que hacer la juventud; estamos bien organizados, estaremos siempre a altura de las circunstancias; si no lo hacemos así, nunca podremos hacer nada; lo que ocurrirá en esta región cuando el movimiento de diciembre, nos lo demuestre.

Esperando que os hagáis eco de este llamamiento, se despiden de vosotros con un: ¡Viva la Anarquía!

Por las Juventudes Libertarias de Bilbao, El Secretario.

A todos los Trabajadores del Ferrocarril Tuel-Alcañiz

Es hora de que terminen todos los atropellos que esta Empresa vil y explotadora está haciendo, pues creemos que todos los trabajadores en general deben y sabrán ser hombres para responder a los acuerdos y ansias de reivindicación que tanto se han discutido en tajos, pueblos y en las asambleas que para el efecto se han celebrado.

Además, tened presente que en la última asamblea que se ha celebrado en la cual se ha nombrado el Comité para presentar las bases a la Empresa y al mismo tiempo hacer de Comité de Huelga si el caso llega, no desartará de su encargo que sus compañeros les han confiado, y lo que hace falta es que ningún trabajador traicione la causa, y tened presente todos que traicionar al compañero es traicionarse a sí mismos.

También advertimos que porque veáis llegar camiones de castillo o de guardia civil, nadie se asuste y esté firme en su puesto de combate, como nosotros lo estaremos en el que se nos ha designado.

También ponemos en guardia a todos los compañeros y trabajadores de Alcañiz, Calanda y Alcoriza, que en el momento que se enteren de estas líneas, si hay obreros en esos términos en la vía, los pongan al corriente, pues a nosotros nos ha sido imposible hasta la fecha; así mismo, os comunicamos que el día 21 de este mes se presentarán a la Empresa las bases para su aprobación y discusión con este Comité nombrado al efecto, y según la actitud de la Empresa obrar en consecuencia.

Por lo expuesto, advertimos a todos los trabajadores de España que nadie venga a trabajar a esta Empresa mientras en estas columnas y en las de Solidaridad Obrera no se ponga al corriente de cuanto haya respecto a la actitud de la Empresa y marcha de las gestiones.—La Comisión nombrada para el efecto de las bases.

A los Campeñinos del Alto y Bajo Priorato

Los acontecimientos son de suma gravedad, y los que interpretamos el sentido del pueblo laborioso, de este pueblo que tanto trabaja y tan poco come, levantan la voz de protesta contra la abundancia de la tierra y el hambre que se vive. Somos los que encorvados bajo la madre tierra, sudando la gota gorda de

sol a sol, cavamos y hacemos las faenas a los almendros para que, gracias a nuestro trabajo, produzcan más frutos, los que azuframos las cepas con todo esmero y cuidado para que las vayas sean más sabrosas y den más rendimiento...

Campeñinos del Alto y Bajo Priorato: Toda la riqueza del campo nos pertenece a los fecundadores de la tierra, a los que sufrimos los fríos del invierno crudo y los penosos calores del verano. Cuando vengamos a esta comarca del Priorato con cuentos antiguos, como la ley de contrarios de cultivo, tenemos que decir a los profesionales de la política, que se han equivocado de piso y que vayan con la equidad a otra parte.

¿No recordáis lo que hacen los políticos religiosos, que han pervertido las doctrinas que dicen propagar? Con el pretexto de servir las almas y elevar a la gloria, lo que hacen es usurpar lo que pueden y vivir a costa del prójimo, a quien tanto amam y por el cual tanto se sacrifican. La farsa política es la misma, venga de donde venga.

La política es el arte de gobernar y engañar a los pueblos. Nosotros bien sabemos que sin Gobierno se puede vivir. Y el que no cree así, está sufriendo uno de los errores más funestos para los pueblos.

Los obreros todos, mancomunados dentro de sus Municipios libres, dueños en común de toda la riqueza, podremos hacer nuestros intercambios con otros Municipios de todos los campos, sin necesidad de la tutela del Estado. Podemos disfrutar los placeres de la vida, que tan ausentes están para nosotros en este mundo que sin Gobierno se puede vivir.

En régimen comunista libertario, no se trata de repartir pastas, como muchos creen; se trata solamente de producir y consumir.

Lo que se repartirá, según las fuerzas físicas de cada uno, será el trabajo. Y, siendo así, es cuando se podrá vivir en un mundo feliz, en el que los hombres a través de sus Municipios libres, sin necesidad de la tutela del Estado, podremos disfrutar los placeres de la vida, que tan ausentes están para nosotros en este mundo que sin Gobierno se puede vivir.

Finalmente, os aconsejamos que en cada localidad organicemos Grupos Libertarios, para emprender así desde dentro la marcha hacia la nueva vida, hacia la Anarquía.

RAMÓN SENTÍS BIEBAN Torroja del Priorato.

De Vitoria

UN COMPAÑERO MENOS
Aun hace pocos días, la «Justicia» histórica anulaba temporalmente el campo de la acción a diez compañeros, sepultados por el delito de «delinción» de levantarse en armas para conquistar el ideal anarquista, en el cercano pueblecito de Labastida. El día 25, otro compañero nos fué arrancado de nuestro lado, por inevitable falta de reclamo a su tributo.

El excelente compañero Práxedes Rozas, en unión de otros tres compañeros, se levantó en armas para conquistar el ideal anarquista, en el cercano pueblecito de Labastida. El día 25, otro compañero nos fué arrancado de nuestro lado, por inevitable falta de reclamo a su tributo.

El excelente compañero Práxedes Rozas, en unión de otros tres compañeros, se levantó en armas para conquistar el ideal anarquista, en el cercano pueblecito de Labastida. El día 25, otro compañero nos fué arrancado de nuestro lado, por inevitable falta de reclamo a su tributo.

El excelente compañero Práxedes Rozas, en unión de otros tres compañeros, se levantó en armas para conquistar el ideal anarquista, en el cercano pueblecito de Labastida. El día 25, otro compañero nos fué arrancado de nuestro lado, por inevitable falta de reclamo a su tributo.

El excelente compañero Práxedes Rozas, en unión de otros tres compañeros, se levantó en armas para conquistar el ideal anarquista, en el cercano pueblecito de Labastida. El día 25, otro compañero nos fué arrancado de nuestro lado, por inevitable falta de reclamo a su tributo.

El excelente compañero Práxedes Rozas, en unión de otros tres compañeros, se levantó en armas para conquistar el ideal anarquista, en el cercano pueblecito de Labastida. El día 25, otro compañero nos fué arrancado de nuestro lado, por inevitable falta de reclamo a su tributo.

El excelente compañero Práxedes Rozas, en unión de otros tres compañeros, se levantó en armas para conquistar el ideal anarquista, en el cercano pueblecito de Labastida. El día 25, otro compañero nos fué arrancado de nuestro lado, por inevitable falta de reclamo a su tributo.

El excelente compañero Práxedes Rozas, en unión de otros tres compañeros, se levantó en armas para conquistar el ideal anarquista, en el cercano pueblecito de Labastida. El día 25, otro compañero nos fué arrancado de nuestro lado, por inevitable falta de reclamo a su tributo.

El excelente compañero Práxedes Rozas, en unión de otros tres compañeros, se levantó en armas para conquistar el ideal anarquista, en el cercano pueblecito de Labastida. El día 25, otro compañero nos fué arrancado de nuestro lado, por inevitable falta de reclamo a su tributo.

El excelente compañero Práxedes Rozas, en unión de otros tres compañeros, se levantó en armas para conquistar el ideal anarquista, en el cercano pueblecito de Labastida. El día 25, otro compañero nos fué arrancado de nuestro lado, por inevitable falta de reclamo a su tributo.

El excelente compañero Práxedes Rozas, en unión de otros tres compañeros, se levantó en armas para conquistar el ideal anarquista, en el cercano pueblecito de Labastida. El día 25, otro compañero nos fué arrancado de nuestro lado, por inevitable falta de reclamo a su tributo.

pan de enviar a la Dirección notas nada halagüeñas de los compañeros, que no hace falta decir con qué fin, y cobrar los dos duros que se dan por cada analfebo que aprenda a leer, siendo nuestros compañeros y no los maestros quienes les enseñan, ya que se desvían por sacar a aquéllos de la ignorancia.

Hay una enfermedad donde el material quirúrgico y las medicinas brillan por su ausencia. Para todas las enfermedades se emplea el yodo. Un médico que no merece otro apelativo que el de «canalla» y dos enfermeros que mejor papel harían de enteradores. Para que se vea de qué forma se hacen los reconocimientos y curas, basta un botón de muestra.

El compañero Ramón Gainza pasó una noche entera delirando por causa de la fiebre; al toque de día se le hizo levantar y salir al patio hasta que llegara el médico. Una vez reconocido por éste, resultó ser un mandado, ya que en el libro de reconocimiento se anotó que no tenía nada. Al momento dejó dormir por el ayudante, quien para calmarle la fiebre le propinó una fenomenal paliza; este fue el reconocimiento.

Veamos la cura. Estando en celda de castigo, me salió un forúnculo en la cabeza que no me dejó dormir por espacio de varias noches; avisé al oficial de lo que ocurría, y al cabo de varias horas llegó el enfermero, que para sacármelo traía por todo herramienta unas tijeras. Después de los consabidos toques en el forúnculo y cuando meones lo esperé, me agarraron bien, compañeros lo cortó en redondo, aplicándome algo según un buen bafo de tintura de yodo. Aun tengo la señal en la cabeza, y eso que ya hace de ello siete meses, que no necesito poner más ejemplos.

Recordo que una vez el ayudante Martín Armáiz, llevando una guardia de dos oficiales y varios celadores, empezó en la celda número uno y terminó en la diez y nueve, de dar una paliza a los compañeros gritándole: «¿Con que de la F. A. I.?, ¿Con que anarquistas? ¡Eres un chulo, eres un cabrón!» y otros lindes por el estilo.

En el mes de diciembre, y a consecuencia de un plante, sesenta compañeros fuimos internados en los calabozos, especialmente los compañeros Manuel Chiappussu, Julio Pulió, Juan Arnedo y Manuel Tenorio; a consecuencia de la paliza, el compañero Tenorio tuvo varios vómitos de sangre. Después de cinco días de huelga, fuimos internados en un medio ratón, hasta que buena parte de los castigados fuimos trasladados al penal de Ocaña. La salida de Alcalá para Ocaña fué terrible. A la una de la mañana del 16 de diciembre nos fuimos suciendo de los celados uno por uno entre dos oficiales y varios celadores armados de pistolas y porras. En el trayecto del patio celular a la ayudantía, donde nos entregaron a la guardia civil, fueron bastantes los golpes que con las bayonetas y las pistolas nos propinaron en ambos costados. En todo esto se han distinguido los siguientes oficiales: Leopoldo Palleja y Miguel Navas, como directores; Martín Armáiz, Jerónimo de Toca, Jesús Nizce y Antonio Prejo, como nocturnos; Fernando Cadarso, Jesús Pintado y otros cuyos nombres no recuerdo, como oficiales y guardianes.

Conviene que los compañeros sepan que así hay un estúpido aparato de radio y otro de cine guardados en excelentes vitrinas, que los días de lluvia y nieve no funcionan, mientras los presos lo pasan a la intemperie, hasta que llega la hora de entrar en los dormitorios.

Muchas cosas más «difícil referir, pero sería interminable. Que los compañeros hagan los comentarios y que no olviden que como en Alcalá ocurre en Ocaña, Burgos y demás penales de España.

PEDRO OTALORA Sestao, 25-7-34.

DE BUENA FE

UNA PREGUNTA

De tiempo ha nos viene rebando la tranquilidad un interrogante al que no hemos sabido responder. Hele aquí:

¿Por qué los pueblos, comarcas o regiones que carecen de estrellas de primera línea se hallan en mejores condiciones de sanidad orgánica y revolucionaria que los que poseen todo un firmamento plagado de primeras figuras?

La pregunta, ciertamente, se la trae. Nosotros la formulamos sin malevolencia. Sólo que el noble ánimo que alguien dilucidó la incógnita. Ese alguien no queremos ser nosotros; otros hay con más experiencia y, por lo tanto, con mayores elementos de juicio.

Seguramente la misma pregunta se la han hecho en diversas ocasiones otros camaradas. Porque es algo singular — esto es, sintomático, extraño, sorprendente — que allí donde no destacan «ases», donde no hay grandes capacidades ciceronianas ni abundan las bien templadas plumas, donde no desuellan personajes de virto y de novela, exista más virtud revolucionaria, más inteligencia y capacidad colectivas, más organización y más sana fraternidad que aquí, donde desde tiempos remotos parece aposentarse la elite, lo selecto, lo revolucionario, lo por cien, con elementos que escriben, mitigan y confieren, con camaradas buenos, decididos y audaces, con estrellas de primera magnitud a porfallo.

¿A qué achacar diferencia de tal calibre? ¿Tendrán razón los que niegan el mérito de las individualidades? ¿Acaso cuando un individuo destaca del nivel general por su pluma, por su pique, su valor personal o su instinto camarléso, se considera como un dios infalible e imprescindible echando a rodar todo lo bueno que puede hacer? ¿Es que los elementos destacados,

al hacerse sombra — porque indudablemente se la hacen —, no piensan en otra cosa que en usufructuar totalmente los rayos del Sol, en lugar de repartirlos por igual, según la norma comunista?

¿O es que el sino de la hora presente es el de impedir que los hombres coordinados, articulemos nuestros energías y las pongamos al servicio de la revolución en un sentido orgánico?

Francamente, no sabemos responder. Miramos con pena la realidad y nos realiframos en nuestras ideas, formándonos a la par un propósito firmísimo de luchar por que la potencialidad revolucionaria anarquista, de los anarquistas, entre en un período de rejuvenecimiento, de cohesión y articulación orgánica.

No sabemos responder; pero la interrogación nos sigue martilleando la cabeza. Es posible que otros lo hagan. Si alguno aclarase la incógnita, ¡qué gran beneficio reportaría a esta región!

Mientras alimentamos la esperanza, decimos con Quevedo: ¿No ha de haber un espíritu valiente? EL GRUPO A.

De Administración

- Ciudad recibidas desde el día 16 al 30 de junio de 1934
- Sevilla, A. F. 21. — Constantina, D. 33. — Logroño, T. E. 125. — Peñíscola, P. 408. — Puera de Foz, F. S. M. 16. — Pinet Heral, V. Bou. 20. — Paradoxa (Rhône), J. Be. 15. — Burgos, M. N. 13. — Vézère, M. 12. — Sevilla, F. S. 2. — Villalpando, H. 12. — La Línea, C. 20. — Vitoria, B. 25. — Pueblo Nuevo Terrible, R. 30. — Lérida, 11. — Fucate Piedra, L. A. 6. 90. — Sevilla, S. 30. — Minas Rio Tinto, D. 30. — Graissac (Hérault), J. Rodri. 30. — Requena, M. R. 6. 90. — Suca, S. J. 30. — Guifumé, M. C. 3. — Alcantarilla, J. A. 9. 60. — Liria, M. 9. 20. — Estella, J. M. 7. 50. — Requena, M. R. 6. 90. — Calvario, N. B. 10. — Estepona, S. N. V. 3. 90. — Minas Rio Tinto, J. P. 23. — Ronda, J. H. 4. 40. — Mora del Río, R. G. 12. — Sevilla, J. G. 28. — Argel, A. Belver, 10. — Canals, L. B. 12. 50. — Oliva, B. F. 2. 75. — Aborján, R. 70. — Alcalá de los Gazules, B. 20. — Zoradilla, J. G. 10. — Salamanca, B. H. 21. — Ciudadela, E. J. 2. 50. — Ciudadela, E. J. 2. 50. — Narbonne, A. Billesteros, 5. 50. — Greasque (France), Abdoño Guillén, 33. — Reinos, M. 43. 25. — Jerez de la Frontera, J. G. 9. — Burgos, N. N. 21. — San Sebastián, J. G. 27. 50. — San Sebastián, J. G. 27. 50. — Buñol, M. C. 8. 80. — Ulldecona, M. L. 11. — La Palma del Condado, V. B. 10. — Sevilla, F. G. 40. — Falset, P. R. 13. — Valladolid, M. C. 10. 50. — Ciudadela, F. P. 2. 25. — Las Palmas, F. L. 100. — Astorga, J. A. 14. 25. — Alayor, M. S. 18. — Ronda, R. R. 10. — Figueras, S. 1. — Almagro, A. R. 11. — M. R. 16. — Mazanet (Tarn), P. Bautista, 28. — Caracassone, Barras Dard, 20. — Valladolid, M. C. 10. 50. — Lérida, R. B. 15. — Bujarroz, R. R. 9. 30. — Albocacer, A. R. 4. — Noya, M. C. 4. — Sevilla, J. B. 11. — Cora del Río, J. F. 12. — Almagro, A. R. 11. — Ferrol, B. 15. — Jerez de la Frontera, A. R. 8. 25. — Almazán, J. G. 15. — Caudil, M. 6. — Ciudadela, F. P. 2. 25. — Alfaro, F. M. 8. 25. — Talavera de la Reina, G. L. 6. 60. — Blance, Menzil (Seine), M. Ramos, 24. — Limoges (France), M. Marín, 15. — Villanova del Arzobispo, E. 11. — Málaga, F. C. 31. 95. — Motril, F. 15. — Zamora, E. R. 24. 25. — Llerena, R. P. 2. — Alcaiz, B. F. 4. — San Mateo, S. L. 10. — Talavera, A. V. 10. — Bilbao, V. 44. — Zaragoza, A. R. 14. 50.

En breves días

La crisis mundial del capitalismo

Por J. LAZARTE
2 plis. el ejemplar

EDICIONES «TIERRA Y LIBERTAD»
SE REGEN PEQUIDOS

INSISTIENDO

Por la constitución de la F. N. de C.

A todos los campesinos españoles

LO QUE SUCEDERÁ

Compañeros, hermanos todos: Ya estamos próximos al linde del trágico momento que hará de nosotros unos miserables parias; ya el verano está pronto a terminar; cuando terminará no quedará de esta espléndida cosecha sino el recuerdo triste y amargo de unas horas en las cuales hemos desgastado parte de nuestra vitalidad. Cuando esto suceda, cuando dejemos de ser obreros en actividad, nuestros ojos desaparecerán de nuestras manos, propias para el mango de una herramienta útil, se verán precisadas a utilizar el pedón de la hipocresía y la sumisión del mendigo; nuestra conciencia, destinada, con ayuda de nuestro cerebro, a la elaboración de un mundo mejor, se verá lacerada y tendrá que resignarse a implorar los restos, los restos de los vampiros que nos explotan despiadadamente. Nuestra honrada personalidad quedará reducida a la triste figura de un leproso; en ningún lugar seremos recibidos con la dignidad que caracteriza nuestra existencia; siempre que lleguemos a la mansión de un privilegiado con nuestro rostro constreñido, con nuestra voz entrecortada, e invoquemos la solicitud de trabajo o una limosna, nos despedirán con un: «¡Perdone usted, por Dios hermanos! ¡No hay trabajo! ¡Las máquinas...!»

Esto que queda dicho, no creáis, compañeros campesinos, que es una profecía que a lo mejor no se cumple; no es esto ni aun una hipótesis; esto es una realidad palpable. Cuando los poseedores de las tierras hayan terminado de recoger el último grano de este cosecha que los gobernantes han declarado sagrada, ya no tendrán en qué darnos ocupación; son las máquinas las que nos suplantarán, y será entonces cuando un 95 por 100 de campesinos seremos lanzados a la mendicidad más aborrecible. Nuestros hijos, harapientos, descalzos y desnudos por el hambre, pasearán su trágica figura por entre el derroche de lujo que inmerecidamente ostentan los muerdagos de la fauna productora.

Esto que queda apuntado será exactamente lo que sucederá; pero a eso no consentiremos llegar, pues somos merecedores de otra consideración, y con dignidad nos oponemos; y si es preciso jugaremos nuestra existencia.

UN MOMENTO DE REFLEXIÓN

Compañero campesino: Piensa un momento y reflexiona. Nosotros, que racialmente somos rebeldes, no hemos de consentir por más tiempo en servir de baluarte al monstruo de explotación que es el régimen capitalista. Necesitamos un supremo esfuerzo y sacremos de una vez con tanta injusticia. Estamos convencidos de que somos la palanca que pone en movimiento todo el mecanismo social; sin nosotros nada se puede mover con regularidad. Necesitamos, el químico, el ingeniero, el albañil en fin, todos necesitan de nuestro concurso; el día que nosotros paremos

nuestra actividad productiva, nada tendrá valor todo depende de nosotros, porque con nuestro producto todos se alimentan; y siendo nosotros, como queda dicho, la hélice que todo lo mueva, a nosotros nos corresponde poner en movimiento la nave que salvará a la humanidad de la gran epidemia que como espada de Damocles amenaza hundirla.

LA SALVACION ESTA EN NOSOTROS

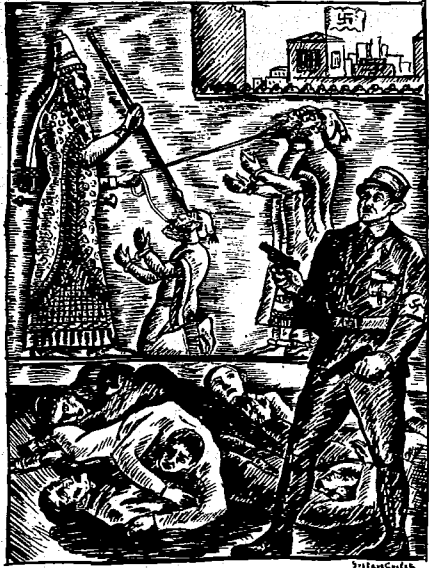
Nosotros, los campesinos, estamos llamados a dar el primer paso en el camino de la redención. La tierra, que es donde empleamos nuestra energía por ser un elemento que nadie ha creado, nadie lógicamente tiene razón a ser su dueño, y sólo puede poseerla el que la cultiva; el día que deje de hacerlo, dejará de poseerla. Esa es la gran lógica, la razón incontrovertible, y a ese fin debe ir encaminado nuestro pensamiento.

¿Cómo realizaremos empresa de tanta envergadura? Pues muy sencillo, si todos aportamos nuestro óbolo: constituyamos la Federación Nacional de Campesinos, procurando que todos los trabajadores que trabajan la tierra se cobijen bajo su techo, y entonces, cuando los que conocemos las características de nuestra labor estudiemos un plan que pueda favorecer nuestro acceso a la posesión de la tierra, emprenderemos el lucha; poca resistencia opondrá el enemigo, porque se verá impotente para poder resistir y vencer. Pero esto no puede hacerse esperar mucho tiempo; la F. N. de C. debe ser constituida cuantas antes, que cuando la recolección está terminada estemos en condiciones de hacer nuestra organización que sea bastante donde descanse la base fundamental de una era de paz y armonía que implantaremos cuando haya desaparecido la propiedad de la tierra y de los elementos de producción.

Trabajadores todos: El régimen capitalista, para desahogar el gran fardo de su egoísmo sobre nuestra escudilla espalda, no repara en qué clase de ideología comulgamos; ellos sólo han de saber que tienen que vivir explotándonos, y eso es lo que hacen, sin reparar en nada. Nosotros, que hemos adquirido conciencia de lo que representamos en la vida, no podemos ni debemos encontrar nuestro enemigo en las filas de los que, sin dejar de producir cosas útiles, mueren de inanición. Todo explotado es nuestro compañero y todos los que padecemos los efectos de este régimen péfido y vetusto hemos de reunir nuestras fuerzas para dar la batalla definitiva a nuestro común enemigo, que es el régimen capitalista.

Que cada uno tenga conciencia de su responsabilidad y todos ocupemos el lugar que nos corresponde. ¡Trabajadores, viva la unión de los campesinos y de todos los explotados! ¡Viva la Anarquía! ¡Viva la Humanidad libre!

JUAN CÉSAR



Un tirano de hace 3.000 años y uno de nuestros días. Los armaz del suplicio han variado, pero la barbarie del mando y la suerte de los desheredados siguen idénticas.

Existen cuatro problemas que, a nuestro parecer, convienen para los anarquistas de todos los países los problemas máximos de la hora presente:

- 1.º Contribuir a la insurrección de todas las fuerzas revolucionarias progresivas, sin dejarse absorber y dominar por los partidos más numerosos y mejor organizados.
- 2.º Utilizar las organizaciones obreras para la demolición y la construcción, contenido y evitando los males y peligros del socialismo.
- 3.º Asegurar la alimentación del pueblo sin la intervención de un poder central que, imponiendo un monopolio de los artículos de primera necesidad, se volviere la peor o la más poderosa de las tiranías.
- 4.º Proveer de armamento a toda la población, con el fin de hacerla invulnerable a cualquier ataque, partido o clase tuviera el monopolio de la fuerza armada, querria convertirse al fin en dominador de todo y de todos.

ERRICO MALATESTA.

CÓMO APRENDE EL NIÑO

ESTORBO PERNICIOSO DE LA TEORIA

Ramírez Merino, en el número 3 de *Tiempos Nuevos*, publica un trabajo pseudocientífico a mi folleto «Cómo aprende el niño», que me vio obligado a replicar, pensando únicamente en el beneficio común y en el particular de nuestras Escuelas Racionalistas.

No en balde transcurrió el tiempo, y la «Escuela Moderna» tiempo ha que dejó de ser cosa nueva. Muy claramente apuntamos que los textos de la «Escuela Moderna» encierran en estos tiempos, sin tanta fuerza por su ortografía. Ramírez es un pedagogo moderno intencional de hoy, pero los que las palabras buenas de liberalismo y democracia eran el todo o por lo menos les decían algo y a quienes les asustaba la palabra y aun más la acción que las palabras.

Como he comprendido el folleto «Cómo aprende el niño»? Su incomprensión se manifiesta plenamente en este trabajo, aparecido en *Tiempos Nuevos*, que es un desfilado tapiz de colores, formado de verborrea ajena, y donde el concepto del autor que saca acur de plagadores a los demás, resulta más que mesquino.

La política es lo que hemos deseado siempre, por esto se publicaron las notas incompletas del folleto de «Cómo aprende el niño». Pero la polémica desahogada en *Tiempos Nuevos*, en sus páginas, compañeros racionalistas (no libertarios, ni modernistas), que en su concepto anárquico de renovación pedagógica saben lo que se hacen y apartan cosas inútiles para la colectividad. Es preciso no desviar el cauce del asunto y saber rehuir de malintencionados que perjudican demasiado tiempo nuestra labor y verdadera esencia de nuestras escuelas, que acidan obedeciendo a un plan pedagógico fundamental y no desprovisto de ideología propia.

Quiero este asunto, como se debiera ante la habilidad, y menos imposiciones ajenas; tiene un concepto exacto de conciencia, y así obra constantemente. Y su paso por diversas escuelas racionalistas ha venido dándole constantemente la razón. No hay cátedras de pedagogía racionalista, puede haberlas de ficticio y modernistas pero a éstos los preguntamos, como se preguntamos a Merino, que nos expliquen, sin tanta teoría, sin tanta erudición ampulosa y sobre todo sin verborrea y literatura inútil, cómo se actúa prácticamente en el método que sustentan pedagógicamente.

Por nuestra parte, afirmamos ingenuamente que un método constante y no dudado no es posible, ni es contable. Y que leer sin conocer el valor de las letras, no es posible leer y mucho menos escribir correctamente.

Hay modernistas que por su falta de tacto y sentido común (no digo idiotas, como dice Ramírez) nos conducían a llevar a cabo un método que no era más que un método de enseñanza.

Si lo que se pretende es que nuestra anarquista escuela racionalista no avanzara, escondiéndose a la sombra de un falso modernismo propio para cazar incautos, es preciso hablar claro y no sembrar el confusiónismo que tanto mal puede hacer y más haría de no haber quienes están al tanto de tanta superchería.

J. RIQUER PALAU

Nota de Redacción. — El artículo anterior habría debido publicarse en la Revista. Un exceso de material, que nos ha obligado a postergar su aparición, hace que le demos cabida en el semanario. Queda satisfecho en esta forma el deseo del camarada Riquier Palau, que no reconoce justificadas las observaciones hechas por J. Merino a su folleto «Cómo aprende el niño».

Problemas del anarquismo la revolución social y su defensa económica

Son ya muy notorias las manifestaciones y todas convergentes respecto a la situación política española. ¿Es posible la estabilidad del régimen republicano, habiéndose intimidado con los preceptos monárquicos? La opinión referente a esta pregunta es negativa, y los acontecimientos nos indican que dentro de tiempo no muy lejano, los anarquistas nos veremos en la obligación de coger la administración social de España.

¿Podemos los anarquistas hacernos cargo de esta importante tarea? Como se ve, todo lo que se ha hecho ningún estudio que aporte datos concretos en todos los factores que intervienen en el período revolucionario, y después del mismo, el hecho realista algo problemático. Sin embargo, para algunos autores, la infundada. Considerando que una revolución social no puede hacerse sin el concurso del pueblo, y conociendo la psicología que en él reina, el efecto de poder que se nos presenta inmediatamente de iniciar la insurrección, es la regularización económica que no permita privilegios para algunos sectores económicos, ya que, al encontrarnos en período revolucionario, el bloque sería un hecho.

¿Tiene España posibilidad de independizarse económicamente en caso obligado? Algunos compañeros, que someramente han hablado de la cuestión ven que para el sostenimiento de alguna industria, material carcerarios de materias primas, tal como el algodón para tejidos, Convengamos en ello. Pero tengamos en cuenta que el exceso de producción que en cualquier artículo tengamos, se impondrá la supresión de ciertos artículos industriales y agrícolas que haya con exceso para dar margen a otros.

Se dirá que esto ocasionará serios trastornos, ya que, al ir a la creación de algunos artículos, se ocasiona un parte apreciado el esfuerzo humano desde el punto de vista del salario, lo que otras naciones nos proporcionan a tres veces de lo que en España se consigue. Nuestra sociedad, aun en período revolucionario, ha de perder totalmente ese sentido mercantilista, y la producción, que el mundo burgués y capitalista tiene un carácter, administrada por el pueblo que propulsa la revolución, pasa a tener un valor social.

Para una solución eficiente a este problema, hubiera que tener una industria, una empresa que sea bastante tiempo por la Confederación, y que en Cataluña, a pesar de haber quedado a cargo de los burocratas, se mantenga en lo anodino, cada uno la certeza de que nada habrá hecho por no prestarse el apoyo necesario. Mas es un trabajo que no podemos intentar. Preciso que exista un poder de producción, y es lícima que éstas no las tengamos ya. Hay que recabar también, empleando los medios más fáciles para dar réplica a la producción numérica y cualitativa de elementos mecánicos para la producción industrial y agrícola que hay en poder de la burguesía, procediendo eficientemente para ser nosotros el esfuerzo que al grado que puede llegar la producción de cada industria.

Por estos problemas al azar es algo sustraído. No opinamos respecto a la capacidad constructora de los anarquistas, en el terreno económico, es tan grande, que la dificultad más enorme que veo a la hora de hacer un método, es el vencimiento de las fuerzas insurgentes que contra nosotros oponerá el Estado. Sin embargo, organizadas las masas bajo el espíritu de la revolución inherente a derechos sociales y no exclusivamente políticos, con núcleos de ataque persistente a todo lo que fuera manifestación del derecho estatal, burgués y capitalista, daría resultados victoriosos.

El estímulo que recibiría el proletariado en la dialéctica anarquista y haría que se fuera a la acción, ante cualquier ataque contrarrevolucionario, sería la regularidad económica inherente a las necesidades completas al margen de todo gobierno, que el trabajo generoso que los anarquistas purgen y deben rendir a los problemas de orden moral y cultural. Si la densidad de brazos útiles a la producción no son ganados por ningún credo parasitario o burocrático, el

problema económico, durante y después de la revolución, está salvado.

«Que nos falta algo más? Lo sabemos pero tenemos la seguridad que la resolución de este problema es fácil. Lo que nos incumbe al iniciar la revolución — y si es antes mejor — es saber lo que España consume en tejidos, y la cantidad de éstos que existen almacenados. Hecho esto, y hasta tanto la situación no está normalizada, el efecto de poder permear el excedente con artículos de otros países, esta industria deberá limitarse a producir no lo que ella es capaz, sino aquello que consideremos indispensable para nuestras necesidades internas. De esta manera, el excedente de personal que determina la limitación de este producto, se utilizará en otros trabajos. ¿Puede entonces solucionarse favorablemente el problema del algodón en España? Afirmamos que el rendimiento que de este cultivo se obtiene en el territorio español es deficiente. No obstante, las cualidades de esta agricultura nos da la certidumbre de que, sin mermar la cantidad que nos brinda para otros productos, el problema del algodón quedaría dilucidado en corto plazo.

No encontramos hechos concretos que nos hagan pensar en la emboscada que tenemos respecto al éxito de una economía social, aun en el período revolucionario. Una revolución como la que nosotros preconizamos, desde el momento que empiece a inutilizar el derecho de propiedad, baluarte de privaciones e indignidades, ha de ceder a sus preceptos humanitarios. Hacemos que la indigencia, campo fecundo donde germina el desorden individual, base inicial que no permite la armonía y seguridad social.

Hacer hincapié en los estadísticas oficiales, es un absurdo. Si a ellas nos vemos obligados a recurrir, no es porque en las mismas veamos el límite de lo posible, sino porque, al tener que cortar y dónde debemos ampliar. Por esto, cuando algunos compañeros han enjuiciado el problema económico en el curso de un excelente de diez millones de dólares, adolecido de algunos defectos. Que España tiene necesidad de importar trigo, petróleo, maquinaria? Veamos: En 1933, España produjo las sembradas cuatro mil hectáreas, siendo la cosecha de 36 quintales métricos, lo cual, con relación al consumo, por ser éste de 34, supone un excedente de diez millones de quintales métricos, pero como para sobra hay necesidad de seis millones de quintales métricos, nos encontramos en un déficit de cuatro. Creer que el horizonte de las posibilidades de producción, es preciso reconocer al Estado el grado más elevado de la ciencia administrativa. Lo negamos rotundamente. Los anarquistas tenemos que hacer un trabajo que permita duplicar la producción del trigo si necesario fuera. Tenemos en España cerca de un millón de obreros en paro forzoso, de los cuales, si se les hiciera salir del campo de la agricultura; tenemos en talleres, fábricas y garajes, tal cantidad de moñones susceptibles de transformar y utilizar en la industria, que proporcionalmente al esfuerzo humano quizá un cincuenta por ciento de las energías necesarias.

No hay que temer el bloqueo durante el curso de la revolución. Nuestro país disfruta de algunos privilegios naturales que, orientados bajo aspiraciones socialistas que tiendan a enlucir el desenvolvimiento económico del pueblo, darán un rendimiento sorprendente e inmediato. La consigna que por nuestra parte ha de establecerse sobre todos los puntos donde se produzca el trabajo, es que sea extremadamente violenta, ha de ser que se continúe en las fábricas, campos y talleres, trabajando mientras una fuerza mayor no lo impida. El éxito de la revolución no sólo está en el heroísmo y abnegación de los que sin ningún temor: ponen su pecho frente a las armas del enemigo que, como siempre se le tiene de todos aquellos que, no teniendo tal temperamento, ellos mismos cuidan que no se malversen lo que ha sido riqueza, conquistada y que no lo impida. En el ánimo de todos debe estar el evitar todo derroche, haciendo ostentación solamente de aquello que no pasa de ser una vida modesta.

SEVERINO CAMPO

Los generales mueren en la cama

HINDENBURG. — Este gran carricero de tres guerras, 1866, 1870 y 1914-18, que jugaba con la vida de millones de soldados como si estuviera jugando con las figuras del ajedrez, ha muerto el 2 de agosto, a los veinte años de la catástrofe mundial, en donde ha jugado un papel preponderante al frente de los ejércitos alemanes.

Nació en 1847 y ha vivido lo suficiente para ser convertido por la socialdemocracia cretinizada en guardián supremo de la Constitución de Weimar. La respetó, a pesar de sus nunca negadas convicciones monárquicas, hasta que pudo deshacerse de la Constitución y de los constitucionales y entregar el mando a Hitler.

Hindenburg, como general, ha muerto en su lecho, en la cama, como mueren los generales; como reaccionario: ha saludado el triunfo de Hitler y lo ha instituido su heredero. Todo un libro podría escribirse

sobre la gran lección Hindenburg. Pero no somos nosotros los que tendríamos que aprender nada de ella.

LAUTEAU. — El mariscal francés LautEAU, otro viejo jefe de condecoraciones de guerra, ha muerto en la cama. La sangre de cientos de miles de soldados le ha valido gloria y honores y riquezas. Su paso por las colonias francesas ha sido algo así como el proceso del caballo de Attila. Francia le rinde los más altos honores como Alemania a su Hindenburg.

Estamos todavía en la época de las cavernas. La moral humana que consiste en entusiasmar a los grandes varones como Hindenburg y LautEAU, no debe enorgullecerse de sus aparentes progresos. Todavía falta mucho por andar para llegar a un orden de cosas y de ideas que permita glorificar por sobre todo el honorario: ha saludado el triunfo de Hitler y lo ha instituido su heredero. Todo un libro podría escribirse

Prescindamos del sentimentalismo lastimero

La vida es triste y miserable cuando, al pensar en la iniquidad y la deslealtad de esta sociedad prostrada, no aportamos el esfuerzo moral y la convicción ideológica para no dejarnos arrollar por el pesimismo decadente y el sentimentalismo lleno de añoranzas lastimeras.

Hay que saber cómo y de qué manera hemos de mejorar nuestra existencia para que ésta sea más eficaz en la lucha por el ideal que sustentamos y por la sociedad anarquista que preconizamos y anhelamos. Pensar en el presente vejar y depravado, es quebrantar las energías, perder la fe y el entusiasmo; aumentar más el dolor y hacer más penosa nuestra existencia, ya por al odiosa y repugnante.

Pensemos, ¡SÍ! Pero en el futuro, cómo y de qué forma podíamos llegar antes a una mañana libre y justiciero para todos los seres existentes en el universo, ya que hoy arrastramos todas las iniquidades y crímenes propios de una sociedad capitalista.

mos de anteponer el pensamiento altivo e inquebrantable, desafiando todos cuantos obstáculos adversos interrumpan su marcha progresiva. Digo esto porque la burguesía, en todas sus épocas, sólo puso su incapacidad intelectual al servicio de sus privilegios, amordazando al débil asalariado para que éste, llevado del sentimentalismo fofo, castirara sus rebeldes energías.

Pero no; el sentimiento no consiste en suspiros ni lamentaciones, que nada remedian a los hechos acaecidos. ¡No! El sentimiento es fuerte, rebelde, optimista y sólo vive cuando el cerebro piensa en lo justo, humano y realizable, y no cuando queremos remediar las cosas después del hecho que está imposibilitado.

Prescindamos de todo el sentimentalismo raquítico de espíritu y lastimero, y cuando éste haya desaparecido en una mayoría de los hombres y particularmente en nuestros medios, la sociedad anarquista habrá hecho un gran paso hacia sus puertas liberadoras.

MANUEL SEVA VERDÚ